

## EL ESPERANZADOR PAPEL DE LA MUJER EN EL BUEN PERIODISMO

## VALORES PARA ADAPTARSE AL CAMBIO



### UNA OPORTUNIDAD FRENTE A LA CRISIS

Los Medios de Comunicación tradicionales, concebidos como herramientas y ejes esenciales de información, tratan de sobrevivir y mantenerse a flote en medio de un tsunami que no sabemos a ciencia cierta dónde nos va a llevar.

Es una gigantesca ola que tenemos que “saber coger” y que representa toda una oportunidad para que la acción de la mujer en el Periodismo sea excepcional, decisiva en la búsqueda de soluciones y respuestas adecuadas.

Más allá de la teoría, del necesario relato del que nos hemos dotado en el largo camino por la Igualdad, en este cambio de modelo a las periodistas se nos abre la posibilidad de, paralelamente a defender nuestros derechos, ser y actuar de otra manera, con otros valores, virtudes y cualidades que definen y hacen real el buen Periodismo,

Si defendemos un papel más relevante de la mujer ha de ser para dejar huella, para incorporar nuestra particular mirada, una sensibilidad que permita asumir sin trampas que nos debemos a la verdad de los hechos, a la pluralidad de versiones y pareceres, al compromiso de relatar todas las aristas de la realidad, remando siempre a favor de la defensa de los Derechos Humanos.

Nuestra labor ha de ser insistir tenazmente en el valor del Periodismo, protegiendo nuestro papel como garantía de desarrollo y certeza de un mundo sin engaños.

Para ello, tenemos que comenzar por algo básico de lo que carecemos: una organización sólida, potente, reconocida y respetada.

No podemos avanzar en la Igualdad en el Periodismo, sin reforzar nuestra colegiación. Sin

**T**odos los momentos en la Historia de la Humanidad han tenido sus grandes dificultades y cataclismos. Cambios radicales, situaciones extremas que se viven y sufren como algo insalvable, único, excepcional.

Sin embargo, con perspectiva histórica, el ser humano siempre se debate en la inestabilidad, en el temor por el futuro. Desgraciadamente, la excepcionalidad no es tal, simplemente, “la vida va”. La Historia se repite y una y otra vez, el ser humano se enfrenta a los mismos retos, a las duras consecuencias de su peor yo.

Ahora estamos en una de esas encrucijadas que requiere remover certezas, cuestionar el *statu quo* para hacer frente a la incertidumbre de no saber cuál será el escenario a corto plazo y cómo ubicarnos individual y colectivamente en él.

Esto ocurre en todos los ámbitos, también en el **Periodismo**. Una profesión concebida como un **servicio público** imprescindible para cualquier sociedad avanzada y democrática.

Y a la vez, un oficio instrumentalizado y ninguneado que, desde hace décadas, arrastra serios problemas sin resolver que comprometen su calidad e independencia (escasa retribución, desarticulación, nula organización, destrucción de empleo, paro, precariedad laboral, desprestigio, violencia, muerte ...).

#### “Decir la verdad molesta”

La debilidad de las democracias es una de las causas principales de la violencia contra los periodistas, que sobreviven asediados en un contexto de precariedad laboral y salarial y de abandono por parte de sus propios Medios.

Una “violencia” cuyo objetivo es suprimir las voces críticas y las investigaciones, reducir a la nada el control de los poderes, laminar la libertad de expresión para socavar la democracia.

**Bernardo Díaz Nosty**, periodista e investigador autor del libro “*Periodistas en el punto de mira*”



ganarnos a pulso un órgano de representación oficial que, como ocurre en otras profesiones, nos permita erigirnos en interlocutoras necesarias en todos los ámbitos sociales, políticos, económicos, culturales.

El **Conocimiento** y esa imprescindible **organización** son la llave para que podamos adaptarnos al cambio y vivirlo como una oportunidad para la transparencia, la resolución de los problemas, el crecimiento, y el desarrollo humano de nuestra profesión.

Es hora de que las mujeres periodistas participen en la gerencia de la información, en todos los Medios de Comunicación, en igualdad de condiciones que los periodistas hombres.

Sería una civilización más equilibrada. Dejarían de ser invisibles en los puestos de dirección donde se les paga menos. Dejarían de ser mayoritariamente mandadas, infravaloradas.

Se pasaría a una era más equilibrada, basada en el respeto. Y con presencia informativa de la mirada de la mujer, que son más del 51% de la humanidad, pero poseen el 1% de los recursos.

En el periodismo, las mujeres son mayoría en todas las redacciones del mundo. Rozan la mayoría absoluta y su poder en puestos de redacción son de la edad de piedra.

El cambio climático en las redacciones, solo será sostenible si las mujeres son valoradas equitativamente.

**Mirentxu Purroy.** Fundadora de Punto y Hora de Euskalherria, y ex directora de Egin. Premio Periodismo Vasco 2021 a la trayectoria profesional.

## TRAS UN HORIZONTE DE ESPERANZA... Y PROFESIONALIDAD

La globalizada vida actual, la *hiperconectividad* derivada del vertiginoso cambio tecnológico, la eclosión de redes, diversidad de canales y nuevos hábitos a la hora de **informarnos**, **entretenernos** y **formarnos** hacen que las empresas periodísticas y los/as profesionales vivamos inmersos una espesa niebla que nos impide divisar un horizonte claro de esperanza.

La celeridad del cambio que estamos viviendo es abrumador. La crisis de los Medios tradicionales de Comunicación, de las empresas periodísticas, la irrupción de lo digital y proliferación de redes, nos sitúan en un escenario nuevo al que hay que adaptarse.

El cambio de modelo que nos está tocando vivir nos obliga a hacer compatible el redefinir la esencia y sentido de nuestra profesión con la defensa a ultranza del rigor, la pluralidad, la Libertad de Expresión y el Derecho a la Información.

## EL PAPEL DE LA MUJER EN EL PERIODISMO PASA POR SER UNA BUENA PROFESIONAL Y TENDER PUENTES AL FUTURO

En ese tránsito hacia el futuro, el papel de las mujeres periodistas puede ser singularmente importante si nos atrevemos a dar un paso al frente y ejercer un rol activo que, desde la **esperanza**, sirva para cambiar la realidad y afrontar desafíos venideros.

Las mujeres somos creadoras por antonomasia, dadoras de vida y por tanto estamos dotadas para situarnos más en la luz que en las sombras. En este siglo de pandemias, guerras y otras dolorosas coyunturas, tenemos que descubrir las oportunidades que nos brinda el avance tecnológico; oportunidades de vida, innovación y futuro que se abren en el ámbito digital y las nuevas tecnologías para la hondura en los mensajes, la profesionalización y la Comunicación en general.

## VERIFICAR, PRIORIZAR Y CONTEXTUALIZAR LOS HECHOS

Somos parte de la solución a los dilemas actuales que pasan por reclamar unas condiciones laborales dignas, remuneraciones y tarifas respetables y un estatuto que resuelva buena parte de los problemas que aquejan a la profesión.

Nuestro reto es ir más allá de las palabras, de los discursos, de la teoría, demostrar día a día, en nuestro quehacer diario que el Periodismo ético, serio, contrastado, comprometido con los Derechos Humanos, garante de las libertades y pieza clave del sistema democrático, es posible y socialmente necesario.



Las mujeres periodistas, desde las universidades, redacciones, gabinetes de prensa, el teletrabajo o siendo *freelance*, tenemos que convencer a la sociedad para que reconozca el justo valor del trabajo periodístico.

Tenemos que defender a ultranza los requisitos básicos para la Comunicación y hacer entender a la sociedad que verificar, priorizar y contextualizar los hechos es la mejor vacuna frente a la desinformación y manipulación.

### ¿UNA PROFESIÓN FEMINIZADA?

En nuestra profesión, la colegiación es voluntaria, no existen datos estadísticos fehacientes, se desconoce el número exacto de mujeres periodistas. Sin embargo, en entornos menos formales se la califica como una 'profesión feminizada' en la que existe una distancia y brecha de género entre quienes trabajan y quienes deciden o detentan el poder de decisión. Hay un claro sesgo que sufrimos y que impacta en nuestro progreso profesional y personal.

Según el Informe Anual de la Profesión Periodística de la APM, entre los periodistas contratados se constata un equilibrio en función del sexo, es decir el 50% son mujeres y el otro 50% hombres, "equilibrio que se alcanza después de que en los últimos años el porcentaje de mujeres aumentara paulatinamente". Sin embargo, se mantienen las diferencias en materia del reparto por categorías profesionales, especialmente en lo que se refiere a los puestos directivos ocupados mayoritariamente por hombres".

Siendo más exactos y según la FAPE, a día de hoy, en las 50 asociaciones de periodistas federadas hay un total de 11.407 asociados/as de los cuales 5.845 son hombres y 5.562 mujeres.

Es decir, existen por lo menos 5.562 oportunidades de poner en su justo valor el papel de la mujer y afrontar el futuro con valentía y espíritu constructivo. La mujer en el Periodismo además de aportar **cordura, humanidad y sentido común**, debe colaborar, trenzar complicidades que permitan recuperar el prestigio social y la confianza de la sociedad, conquistar mejores condiciones laborales, de capacitación y actualización del oficio.

## REPRESENTACIÓN E INTERLOCUCIÓN

Hay mucho trabajo por hacer y, dadas las circunstancias, además de nuestras propias fuerzas, necesitamos el aliento y ayuda de nuestros representantes e instituciones, de colectivos y organismos de la sociedad en general que protegiendo y valorando nuestro trabajo se engrandece y salvaguarda a sí misma.

En estos momentos urge afianzar la interlocución y participar en todos aquellos estamentos, órganos de representación que refuercen y salvaguarden el libre ejercicio de nuestra profesión,

Para todo esto necesitamos organizarnos, buscar y compartir horizontes, fortalecer el **Colegio Vasco de Periodistas**, órgano oficial de representación e interlocución de la profesión creado por ley en el Parlamento Vasco (2012).

Asumamos que la falta de organización nos hace más vulnerables, lo que provoca que los poderes públicos, y por ende la sociedad, no nos tomen suficientemente en serio.

Además, y esto es igualmente importante, debilita el derecho de la ciudadanía a una información veraz y de calidad.

Intervenir en el panorama actual pasa inexorablemente por promover una intensa labor "pedagógica" en la sociedad y las instituciones vascas. Una pedagogía que insista en la importancia del Buen Periodismo, buenas condiciones laborales y el **reconocimiento al trabajo de los/as periodistas como elementos fundamentales en la articulación de nuestro país**.

Todo ello como garantía para el mantenimiento de una sociedad democrática en la que prevalezcan la pluralidad informativa, así como la Libertad de Expresión e Información.

Nuestra sociedad cada vez es más compleja y desde nuestra realidad, como mujeres periodistas, tenemos mucho que aportar para dar respuesta a esa complejidad.

La práctica totalidad de los profesionales del Periodismo (97%) dice tener claro que su misión es informar de manera veraz a la sociedad. Esta búsqueda de la verdad precisa de **valentía** y libertad para poder difundir una realidad poliédrica.

Esos tres valores, **valentía, verdad y libertad**, constituyen la piedra angular de nuestra profesión, la esencia que nos legitima y debe caracterizar nuestra labor como mujeres periodistas.



